

	MS	TRIMESTRAL
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Idem por medio de comi- sionado o librando la Ad- ministración	14	40
Idem por medio de comi- sionado o librando la Ad- ministración	24	70
En las Antillas	28	80
En las Antillas	30	90
En las Antillas	30	100
Número suelto, una real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días excepto de los lunes y las grandes festividades 1 año.

AÑO IV.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID—Miércoles 3 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1162.

NADIE SE ENTIENDE

En una sesión de alboroto en las Cortes Constituyentes, el Sr. Ruiz Zorrilla exclamó con tanta verdad como disgusto para los patriotas: «Aquí nadie se entiende». Que esto sucediese en aquellas Cortes, en las cuales eran tan varios los elementos y tan encontrados los intereses, era muy natural; pero que suceda lo mismo en una situación representada por un solo partido, o por una fracción de ese mismo partido, cuando no hay Cortes donde puedan ejercer su acción las oposiciones ni debilitarse por lo mismo la del Gobierno; cuando este se halla revestido de la plenitud de facultades y puede hacer que prepondera absolutamente su voluntad, es lo que apenas se comprende si no fijan su atención en la circunstancia de que todos parecen haberse propuesto coadyuvar a la ruina de lo mismo que procuran defender.

Es indudable que el Sr. Castelar subió al poder con ánimo resuelto de restablecer el orden y que adoptó medidas que venían a constituir otras tantas pruebas de la sinceridad de sus propósitos y de su resolución de cumplir lo que había prometido. Es igualmente indudable, que durante algún tiempo parecía que todo lo subordina a la línea de conducta que parecía haberse trazado al pronunciarse la frase de que antes que reestableciera un español hay que hacerle y le hacemos gustosos esta justicia, como se la harán cuantos no se hallen ofuscados por la pasión.

Pero es igualmente indudable que el señor Castelar, mientras al parecer persiste en su propósito de combatir los elementos de desorden y lleva su resolución hasta el extremo de destruir una ciudad que sirve de guarida a los revoltosos; mientras eso hace, no cesa de celebrar conferencias con el Sr. Figueras, en quien confía, y con mucha razón, los intrínsecos, porque al fin y al cabo, aun cuando no los llama al poder, siempre les facilitará su acceso con una retirada a tiempo, como la que emprendió siendo presidente del poder ejecutivo.

La minoría no abraza el más leve tema de que el Sr. Castelar no ceda a sus exigencias tan pronto como se reúnan las Cortes, y espera, no sólo tranquila, sino segura y satisfecha, a que llegue el 2 de Enero, desde cuyo día presume que habrá de comenzar la agonia del ministerio y el triunfo de la intransigencia; sus razones tendrán para ello los que simpatizan con los insurrectos de Cartagena, razones que no pueden ser las más convincentes para demostrar la perseverancia del actual presidente del poder ejecutivo en su propósito de combatir el desorden donde quiera que se encuentre, y sean cuales fueren sus manifestaciones.

Porque, ¿de qué serviría haber demostrado una firme resolución contra los actuales insurrectos, si luego se incurria en la debilidad e inconsecuencia de ceder ante los que simpatizan con ellos y proclaman los mismos principios que hoy proclaman los que se hallan con las armas en la mano? ¿De qué serviría haber vencido a cañonazos a los federales de Cartagena, si el Gobierno era vencido por la audacia y por los votos de los federales de Madrid en una sesión de Cortes, y a consecuencia de tal derrota se retiraba, dejando libre el campo a toda clase de federales, que nos volverían al desorden de Febrero y Marzo, con grandes aumentos en la confusión y en la anarquía?

Por lo que hace al Sr. Maisonnave, otro de los ministros que más han acentuado su carácter conservador, le vemos tenazmente adherido a su proyecto de armamento de la Milicia nacional forzosa, como si hubiese de ser un elemento de orden y no una institución perfectamente inútil y altamente ruinosa para el país. No queremos hacer las reflexiones que pudiéramos fácilmente exponer, fundadas en datos irrefragables para combatir tan funesto proyecto; sólo haremos una dermatología, para que

por ella se juzgue de lo que puede ser la nueva Milicia, cuya organización y armamento ha sido muy fácil decretar en la Gaceta, pero que será muy difícil realizar en la práctica.

¿Qué hacen al presente los voluntarios de la república, es decir, los que por su carácter de voluntarios parece que debieran ser los más decididos en defensa de la república contra sus más terribles enemigos? Tan pronto como presumen o saben que se aproximan los carlistas, procuran concentrarse las ocho, diez o más poblaciones en una sola, y ocupar una fortaleza o edificio que tenga buenas condiciones de defensa, para proveer a la suya, abandonando la de la población a que pertenecen, y en la cual les agrada ser dueños y señores, hasta que llega el momento del peligro. Es decir, que no cuidan de defender la población, sino de defenderse a sí mismos. ¿Presume el Sr. Maisonnave que hará más la Milicia nacional forzosa? ¿Es, por otra parte, esa institución conforme a lo solemnemente prometido por los republicanos acerca del servicio militar, siempre y en todas ocasiones voluntario?

En cuanto al Sr. Pedregal, poco diremos, porque haría decir de los antiguos y nuevos contribuyentes. No registra la historia de los ministros de Hacienda el nombre de uno sólo que haya sido una tan grandecalmitad, y que tan absolutamente haya perdido la brújula y el tino para saber por dónde se anda. Sería el más deplorable de todos los hacendistas, si por un sólo momento se le pudiese dar este nombre.

Todos están fuera de su centro, fuera de su consecuencia, fuera de todo lo que conviene al país: nadie se entiende, señal de que ha entrado la última confusión para la república, o sea que se aproxima su fin.

SALVEMOS LA PATRIA

En medio de las inmensas y prolongadas calamidades que la revolución ha traído sobre el país, nuestro partido es, quizá, el único que no ha perdido la calma, la esperanza y el valor que se requiere para hacer frente, de acuerdo con todos los hombres sensatos y amantes del orden, a los conflictos presentes y a las pavorosas eventualidades del porvenir.

No nos duelen prendas, y en este punto, como en todos, nuestra palabra está en perfecto acuerdo con nuestra patriótica conducta.

Por nuestra causa no se ha derramado una sola gota de sangre, no se ha suscitado un solo conflicto, ni siquiera se ha proferido una sola amenaza. El país aprecia en lo que vale nuestra abnegación, nuestro desinterés y nuestra prudencia, que contrasta con la impaciencia, con la ambición y con el furor de otros partidos.

Por eso hace justicia a nuestros sentimientos, y acude presuroso a afiliarse bajo nuestra bandera, única que no está manchada de sangre ni salpicada con el cieno de rencorosas pasiones, por cuya causa ha venido a ser el friso de esperanza en la borrasca desecha que viene corriendo hace cinco años esta desventurada nación.

No tenemos ciertamente motivos para arrepentirnos de nuestra prudente, mesurada y patriótica actitud, y en ella habremos de perseverar, a pesar de las provocaciones de las intransigencias y de la parásita palabrería de los partidos extremos, y de las intrigas de funestas y descreídas personalidades, que no comprenden ni podrán nunca comprender toda la importancia de nuestra conducta, y todo lo que tiene de noble y de digno nuestro desinterés individual, y nuestra patriótica abnegación como colectividad política.

No faltará quien atribuya a impotencia o descreimiento nuestra actitud ordenada y tranquila, en medio de ese torbellino de revueltas, sacudimientos y profundas conmociones que agitan, conmueven y arruinan el país, aumentando la desmoralización, las rivalidades y el

progresivo fraccionamiento de otros partidos políticos. Si hay quien abrigue esa creencia, le compadecemos, porque no conoce el estado de nuestro país, ni sabe apreciar la fuerza de los elementos que constituyen nuestro partido, y apoyan nuestra causa, como la única solución nacional que puede guiarnos al puerto de salvación y librarnos del horrible naufragio con que nos amenazan, a la vez, la reacción absolutista, la demagogia cantonal y los delirios con que sueñan los escasos e interesados aspirantes a nuevas y acaso más funestas interinidades.

No hay ningún partido en España, por pequeño que sea el número de sus adeptos, que no cuente con elementos sobrados para turbar la paz pública y para probar fortuna por medio de las armas, con más o menos probabilidades de éxito. Dudarlo, sólo sería una insensatez o una deplorable ofuscación. Nosotros no hemos apelado a ese recurso extremo, porque no entra en nuestro sistema, ni responde a nuestros antecedentes envolver al país en los horrores de una guerra civil prolongada y desastrosa, y preferimos que la opinión se haga y que la convicción se fortalezca, a fin de que el impulso sea más unánime, vigoroso y simultáneo, y si es posible pacífico, a fin de llegar si no con el concurso de todos, al menos con el de la inmensa mayoría del país a una solución que no sea un nuevo foco de origen de conflictos, de luchas y de funestas perturbaciones.

Por otra parte, ¿qué partido que aspire a merecer el nombre de honrado y de español, habrá de pensar en aumentar las desdichas de la patria, mezclándose en aventuras peligrosas, o provocando una nueva guerra sobre las tres formidables y en extremo desastrosas que hoy afligen a la infeliz España?

Sería el colmo de la insensatez y de la demencia emprender ese fatal camino, echando nuevo combustible en ese espantoso incendio en que se abrasa la nación, y en el que se agotan y consumen las fuerzas de todos los partidos militantes.

Nosotros, hoy por hoy, sólo deseamos que se restablezca la paz, que se acabe la guerra civil, que desaparezcan todos los facciosos, así filibusteros como carlistas o cantonales, y que se haga orden, gobierno, y sobre todo, patria; y a esa obra salvadora estamos dispuestos a contribuir eficaz y desinteresadamente, en la medida de nuestras fuerzas, sin renunciar de modo alguno a nuestros principios y nobles y legítimas aspiraciones.

Cuando el país se vea libre de las facciones que le infestan y de la guerra que le empobrece y tiene en continuo sobresalto, entonces, los hombres de buena voluntad y amantes de su patria, se unirán para constituir sobre la base del derecho y de la legitimidad tradicional, a fin de asegurar su reposo contra toda clase de revoluciones.

PROMESAS NO CUMPLIDAS

Y DESORDEN ADMINISTRATIVO.

La igualdad ante la ley, de que tanto hablaban los demócratas para alimentar ilusiones, ya hemos visto a lo que ha quedado reducida. Aquí todos somos iguales ante la miseria.

El alivio de las contribuciones ha dado por resultado un aumento escandaloso en los gastos públicos, y una injusticia irritante en la distribución de los impuestos.

La abolición de la pena de muerte, bien claro se ve cómo se practica.

El derecho de reunión y asociación, ha quedado anulado por mandato de las autoridades.

La libertad de cultos, se traduce en persecución constante contra el clero, cambio de domicilio a las monjas, venta de conventos e iglesias, contra todo principio sano, y con lujo de arbitrariedad e injusticia, sin utilidad para el

Estado; y con iniquidad siempre, aunque tuviera utilidad el Estado, pues sólo en los gobiernos infantes y en las sociedades bárbaras y salvajes se prescinde de la justicia, por utilidad del Tesoro. Esto es rapina, no administración.

Los derechos individuales, la inviolabilidad del domicilio, están perfectamente respetados en las continuas prisiones de ciudadanos pacíficos, bajo pretexto de que son carlistas, y las cuerdas a Caba de los desafectos al Gobierno actual.

Para que nada falte a este pequeño croquis de la excelencia de la república, tenemos que hacer notar en el orden administrativo los hechos principales que prueban imprevisión, anarquía e ignorancia.

Se autoriza por el Gobierno a pagar una parte de la contribución en cupones vencidos, y ni las oficinas tienen la menor noticia ni se toman las disposiciones indispensables para que pueda materialmente tener efecto lo que manda el poder ejecutivo.

Y lo que es más raro y sorprendente de resultados de esta disposición del Gobierno, varios grandes propietarios que tienen su riqueza territorial distribuida en varias provincias, han escrito a sus administradores para que les remitan nota del cupo que les corresponde pagar, y mientras hay provincias donde tienen que pagar el 50, el 60 y el 90 por 100, siempre con desproporción y desigualdad, hay algunos administradores que han escrito a sus principales que en ciertos pueblos no tienen papeleta, aviso ni noticia de la contribución extraordinaria de los 175 millones de pesetas; de manera que no hay asunto chico o grande que tengamos que examinar, donde no se advierta, a poco que se profundice, el estado de general abandono, de injusticia y de anarquía universal, que son los síntomas característicos de todos los gobiernos que se han sucedido desde la funesta revolución de Setiembre.

¡Oh! no pueden quejarse los amigos del progreso rápido.

El progreso, para todo lo malo, ha ido en aumento escandalosamente. Hemos ido a escape por la senda del mal. No se puede haber progresado más.

VIRGINIUS

El Cronista de Nueva York sigue suministrándonos curiosas noticias sobre el asunto del Virgininus, que han de servir para ilustrar la opinión pública de nuestro país, alarmada y preocupada durante algunos días por la situación relativamente desventajosa en que nos tiene colocados la triple insurrección que el Gobierno se ve en la necesidad de combatir y por las exageradas proporciones que se ha dado al decantado poderío de la república americana, que saludó el advenimiento de su hermana menor la república española y se apresuró a reconocerla como miembro de la familia.

En obsequio de la verdad, ningún corazón verdaderamente español ha podido abrigar, ni por un momento, debilidad o cobardía, en presencia de los soñados aprestos guerreros de los Estados Unidos. Se nos ha hecho dudar de la legitimidad de nuestro derecho en el apresamiento del Virgininus, y ante la opinión manifiesta del Gobierno de la república, ilustrada, según sus órganos oficiales, con la de notables juriscónsultos y la de los cancilleres extranjeros; el país, como nosotros, encerrándose en la más patriótica reserva, deja obrar a los que tienen el deber de sacar incólume la honra nacional, aguardando a conocer el asunto en todos sus detalles para fallar en justicia.

Hé aquí ahora las noticias de El Cronista: «Según los datos proporcionados al reporter de un periódico de Brooklyn en el arsenal del gobierno, allí los únicos buques que pudieran utilizarse en caso de guerra, de los que en dicho arsenal existen, son: el Kansas, vapor de hélice de 410 toneladas y tres cañones, pronto a hacerse a la mar; el Sentinel, buque de igual clase al anterior, pero de 833 toneladas y ocho cañones, que pudiera alistarse en pocos días; el

Madrid.—Administración y Redacción de periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Savadra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schumacher, rue Favart 2.
Londres, para anuncios y suscripciones O. aavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza del Giro militar, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera o bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquier clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

Powhatan, vapor de ruedas de 2182 toneladas y 1 cañones, que necesitaría muchas semanas para estar en disposición de salir a la mar, y el Tigress, que no se sabe cuándo pudiera estar listo, que está desarmado y que a lo más resistiría tres cañones sobre cubierta.

Esa es parte, y no pequeña, de la terrible escuadra que, según los periódicos vociferantes, se está preparando para hacer comprender a España que todo americano que lleve la bandera de las barras y estrellas en el sombrero o en el bolsillo, está autorizado para ir a Cuba a encender guerra, a talar, a destruir, a robar y a matar impunemente a cuanto español se atreva a disputarle ese derecho que el destino, por conducto de Mr. Monroe, tiene concedido a la gran nación americana.

—El Herald hizo ayer el descubrimiento portentoso de que si hubiese aquí un rompimiento con España, el oro se subiría hasta las nubes y la deuda americana hasta los cielos. Esto hace ya algunos años que lo sabe todo el mundo de memoria, incluido el gobierno americano.

—Nos consta que Ryan fué al consulado inglés de esta ciudad a «licitar» pasaporte como súbdito británico, antes de embarcarse en el Atlas para Kingston. También encargó en Washington a un senador de esta república que indujera a Mr. Grant a reclamarlo en el concepto de ciudadano americano, cuando los españoles lo apresaron. Esto a lo menos llevaba en la conciencia su delito.

AINDA E CERDO.

Veintiséis cartas del Sur de esta república hemos recibido en los últimos tres días, pidiéndonos informes para armar buques en corso contra el Gobierno y el comercio federal, en el caso de una guerra con España.

Tengamos los peticionarios; pues ni la guerra es presumible si cumple cada cual con su deber, ni nosotros estamos aquí para hacer nada contra lo que las leyes de neutrales preceptúan.

La gestión en tal caso precedería ante el comandante general de Marina de la Habana; no ante El Cronista, que haría tiene que hacer en las actuales circunstancias para cumplir sus obligaciones de español, sin ofender legalmente a esta república.

AMOR A LA CIENCIA!

El pecho se siente vivamente impresionado de alegría cuando en este desquiciamiento general de nuestra patria, en esta completa anarquía en que todos vivimos, encontramos quienes se dedican con fe ciega y abnegación profunda a llevar al último grado de perfección, si es posible, los estudios científicos en este país desgraciado, para el que lucieron en otras épocas días más felices y venturosos.

Sabido es, por desgracia, el estado en que hoy se encuentra nuestra enseñanza; sabido es que no nace la culpa de los ilustres catedráticos, honra de nuestro suelo, sino que, por el contrario, nace del poco estímulo, de la poca protección que hasta hoy se ha dispensado a los estudios, del poco interés con que se les ha mirado, del triste abandono en que se les ha tenido; y cuando esto se piensa, y esto se sabe, y hay quienes procuran levantarlos a su debida esfera y desean colocarlos al nivel de otras naciones, siquiera los que tal procuran sean un escogido número de estudiantes que han conocido lo elevado de su misión, indudablemente merecen un aplauso general de todos aquellos que comprenden la grandeza de su idea y lo noble de su pensamiento.

El estudio de las lenguas, de la literatura y de la historia no puede ser hoy un estudio real en nuestras aulas: el catedrático se halla incapacitado para ello, la teoría no es más que un medio camino, y la práctica exige condiciones del tiempo que no son dadas; ved aquí cómo se hace preciso un estudio esencialmente práctico, de cada uno de estos conocimientos, que pueda servir como de complemento al estudio principalmente teórico de nuestras cátedras; ved aquí cómo la Academia práctica de estudios filológicos, literarios e históricos, que trata de fundarse, viene a llenar un vacío, tiempo há sentido en la facultad de letras; viene a satisfacer una imperiosa necesidad en la esfera de la enseñanza; viene a responder, por último, al llamamiento científico universal de los pueblos.

Comprendiendo tan alto y desinteresado pensamiento, no es de extrañar que haya sido secundado por ilustres catedráticos, y princi-

TERCERA PARTE.

Capitulación del 7 al 29 de Octubre.

CONSEJO DEL 10 DE OCTUBRE.

Situación a primeros de Octubre. El mariscal pide noticias con este objeto a los jefes de cuerpo.—Al separarse del mariscal Bazaine, Regnier le había prometido enviarle respuesta el 30 de Setiembre. Encontramos consignada esta circunstancia en el folio de Regnier, habiendo sido después confirmada por él.

Este hecho, unido a una parte de la declaración del sub-intendente Gaffiot, permite apreciar la conducta del mariscal Bazaine en los primeros días de Octubre. El sub-intendente Gaffiot ha declarado que el 28 de Setiembre creyó deber llamar la atención del mariscal acerca del agotamiento inminente de las

palmente por el señor Rector, que, protector entusiasta de cuanto tienda al desarrollo de la educación científica en nuestro suelo, ha concedido á dicha Academia una aula en la Universidad Central, en donde pueda celebrar diariamente sus conferencias.

Reciban nuestros más sincero parabien el Ilmo. Sr. Rector, los eminentes catedráticos de la Universidad Central y los iniciadores de tan alto pensamiento, y quiera el cielo darles ayuda en su empresa para que puedan llenar las aspiraciones que legítimamente funda en ellos la patria agradecida.

A. R. D.

Nuestros lectores comprenderán cuán de acuerdo se halla con nuestras opiniones y con nuestro artículo titulado *«ni obstáculos ni responsabilidades»* el siguiente suelto de nuestro apreciable colega *La Política*; pero vista la tenacidad de algunos, conviene refrescar la memoria y los argumentos.

Dice así *La Política*: «Mayá mal han llevado los periódicos ministeriales que la prensa no republicana ha dado á bien, entusiasmarse con la solución dada al asunto del *Virginius*. *La República* de un lado, *La Discusión* por otro, truenan contra la reserva que guardan la generalidad de los periódicos, y se revelan airados contra los que, sin censurar al Gobierno, se han atrevido á decir que la culpa de todo lo ocurrido se debe á aquellos que han traido el país á la triste situación en que se encuentra. En su furor amenazan privar á esos diarios del agua y el fuego, y devolver golpe por golpe hasta confundir en el polvo á los que se reservan la libertad de juicio.

Mayor desdicha? Cuando la prensa independiente ha acallado todos los sentimientos de su corazón; cuando esa prensa ha dejado al Gobierno que hiciera de la hora de España lo que á bien tuviese, sin formular una queja, sin levantar una protesta, sin hacer más que sufrir lo que toda España calla y sufre, irrita el ánimo ver que así se corresponde á su conducta y que haya quien habile desde el campo ministerial de perfidia y de hidalguía. Así paga el diablo á quien le sirve.

Una sola cosa debe hacerse constar, y es que la solución de que se trata no es la obra de todos los partidos, como dicen esos periódicos, apoyándose en el hecho de que la opinión de varios juristas consultados de todas procedencias políticas ha estado de acuerdo con lo resuelto por el Gobierno. Ni las personas á que se alude han sido consultadas más que como juristas y sobre una cuestión de derecho, ni su dictamen de abogados puede implicar la sanción de los partidos en que militan. Conviene que así conste, pues no es posible calcular dónde intentan ir los periódicos federales.

Leemos con mucha satisfacción en nuestro apreciable colega *El Pueblo*:

«Nuestro querido director continúa cada vez más aliviado, habiendo desaparecido por completo todo síntoma de gravedad en la enfermedad que le ha aquejado».

Ayer no se reunió la comisión permanente, como se había anunciado.

La reunión tendrá lugar hoy, á las tres de la tarde.

Se trata á de la cuestión de los distritos vacantes. El Sr. Díaz Quintero está resuelto á oponerse á que se proceda á nuevas elecciones. Los precedentes de las Constituyentes de 1869, serán consultados para el caso actual.

Problema.—Si la escuadra de Cartagena hubiera gastado pólvora en lugar de carbon, ¿dónde estarían á estas horas Cartagena y los cantonales?

No se ha conocido escuadra alguna en bloque que haya gastado pólvora y más carbon.

La marina está en desgracia desde lo de Cádiz. La hace falta una carena.

Según dicen algunos colegas de ayer noche, *La Iberia* se traspasa á una nueva empresa, y su director lo será en lo sucesivo D. Venancio González.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Eco de España dice que en el Consejo de ministros celebrado ayer, el Sr. Pedregal presentó un proyecto que consistía en reducir á la mitad el número de iglesias de Madrid, con objeto de derribar las restantes y proceder á la venta de los solares. Persona autorizada nos asegura que no es cierto que el ministro de Hacienda haya presentado á sus compañeros tal proyecto».

Nosotros no hemos inventado la noticia. No hay círculo político ni periódico que no haya dicho lo mismo que nosotros. No sólo se ha dado la noticia, sino que se han escrito varios artículos de fondo sobre el mismo tema. El proyecto era tan infame, tan absurdo, tan atentatorio al sentimiento más íntimo de los españoles, que no es extraño que se haya desistido de llevarle adelante.

El artículo que anoche publica *La Política* es concluyente.

Era preciso haber perdido toda idea de justicia y de moral para haber procedido al derribo y venta de las principales parroquias de Madrid.

Precisamente lo que hace falta en la capital de España es tener buenas iglesias.

El proyecto que se atribuía al Sr. Pedregal ni daba honra ni provecho. Era un acto de demencia.

Nos alegramos de que la noticia sea falsa, ó de que se haya reconocido el despropósito y el ultraje al sentido común.

La palabra *crisis* no tiene significación ni importancia en el vocabulario republicano. No es una enfermedad mortal para ministros democráticos, pues si bien significa el desacuerdo de uno ó más ministros con sus demás compañeros, el conflicto se resuelve siempre variando de opinión los unos ó los otros, y conviniendo siempre en que lo mejor es continuar unidos dentro del ministerio.

Ayer tarde se habló también de crisis, y aunque nadie lo tomó por lo serio, la prensa de la noche se hace eco de los públicos rumores y los comenta, expresando al mismo tiempo la causa de su fundamento.

«Esta tarde han tomado cuerpo, dice *El Diario Español*, los rumores de crisis parcial, anunciando la salida del Sr. Pedregal del departamento de Hacienda á consecuencia de la oposición que en el Consejo han encontrado los proyectos que presentó ayer».

Diferentes versiones hemos oído respecto á los citados proyectos basados principalmente sobre una emisión de títulos del 3 por 100, para lo cual no está legalmente autorizado el Gobierno. Además propone una negociación con el Banco de París sobre la garantía de los pagarés de Ríotinto.

Estos proyectos fueron combatidos con razones incontestables por el Sr. Carvajal, de cuyas resultas el Consejo acordó ayer que se modificasen, y este es el motivo de que algunos creyeran que el Sr. Pedregal trataba de abandonar el ministerio.

Desgraciadamente para el país, el Sr. Pedregal no se retirará por esta causa, pues ha reformado sus planes y en este momento se están discutiendo en el Consejo de ministros, al cual á primera hora ha asistido el Sr. Salmerón.

Lo mismo opina *La Política* que *El Diario* y que nosotros.

«Se cree poco probable, dice, la salida del ministerio del Sr. Pedregal, pues ni S. S. quiere irse, ni la mayor parte de los ministros creen oportuna la crisis; y como el Necker de la república parece dispuesto á introducir las modificaciones que se le han indicado respecto á uno de sus proyectos, como parece también dispuesto á retirar los que han sido rechazados, de aquí la creencia de que S. S. conserve la cartera amada».

Bueno es decir, sin embargo, que se ha llegado á designar sucesor, figurando entre los candidatos el director del Tesoro, Sr. Manso.

Sentiríamos que el Sr. Pedregal fuera reemplazado en estos momentos en que aún no se han tocado los beneficios resultados de sus magníficos planes financieros.

Cuando la república, en su estado de gestación, ofreció disminuir los impuestos por el pronto y suprimirlos más tarde, reduciendo los ingresos del Tesoro á los productos de aduana, contaba ya con la inventiva este ministro, autor del impuesto sobre el impuesto.

¿Quién es Pedregal?

Aguarda y lo verás.

En las últimas veinticuatro horas nada notable ha ocurrido en Cartagena y sus inmediaciones. Los telegramas recibidos por el Gobierno se refieren sólo al número de proyectiles arrojados por ambas partes. Alguna semejanza tienen estos despachos con la lista oficial de los números premiados en el último sorteo. La escuadra, entre tanto, repuesta ya de carbon, se dirige magistralmente de Alicante á Cartagena para seguir estrechando el bloqueo.

Hé aquí los telegramas á que nos referimos:

«A la una y cuarenta y seis de la tarde.

Ha continuado el fuego, y la plaza lo ha hecho más nutrido que ayer. La mayoría de los proyectiles enemigos que llegan á nuestras baterías son granadas esféricas de obús de bronce de 21 centímetros».

«A las once mañana».

En las últimas veinticuatro horas nuestras baterías han hecho los siguientes disparos: Las piezas de 21 centímetros, 100; las de 16, 400; y las de 10, 7. Total, 517.

La plaza y los fuertes 400. El castillo de Atalaya, 54; el de Galerías, ninguno, y San Julian, 2. Total, 456.

Las fragatas insurrectas han hecho 50 disparos».

De una carta que el *Diario de Barcelona* publica de su corresponsal en París, tomamos los siguientes párrafos, por parecerse oportuno consignar las distintas opiniones sobre la cuestión aún palpitante del apresamiento del *Virginius*:

«En Inglaterra, donde las cosas se han tomado con más calma, á pesar de las noticias falsificadas que venían de América, la impresión de los nuevos informes ha sido inmediatamente satisfactoria.

The Times, que hablaba de la independencia de Cuba, que naturalmente prefería á su anexión á los Estados Unidos, de la victoria que daban á los criollos las escuadras y las expediciones preparadas en Nueva-Orleans, que más tarde se contentaba con la ocupación de la Habana, Matanzas y Santiago, y un protectorado que ejercerían los Estados Unidos, y tal vez Inglaterra, sobre nuestra coliciada Antilla, declara ya que el gobierno inglés no debe ligarse con el de Washington, y que si las autoridades de Cuba obedecían al Gobierno español y dan las reparaciones, las explicaciones ó las seguridades necesarias, todo motivo de intervención habrá desaparecido, y nadie se alegrará tanto de ello como Inglaterra.

Estas explicaciones las encontraría bien fácilmente el Gobierno español en los artículos recientes del gran diario inglés y en las declaraciones que con lealtad acaba de hacer *The Times* de Nueva-York. Según él, el *Virginius* era un buque insurgente, dependiente de una junta rebelde á España, y sus oficiales y tripulación se habían alistado voluntariamente, sabiendo que iban á aumentar la guerra en nuestras Antillas. Siendo así los hechos, dicen el periódico americano y el diario inglés, los captores del buque tienen derecho á tratar á los prisioneros extranjeros como á los insurgentes cubanos, de igual manera que el gobierno de Austria podría hacerlo con Garibaldi llevando la guerra á Hungría, ó el de Madrid con los legitimistas franceses que cogiese pesando por D. Carlos.

Admitido el derecho, las censuras de ambos periódicos sobre el uso que de él han hecho las autoridades de Santiago de Cuba cuando se trataba de una vasta conspiración en la isla, enlazada con su desembarco, caen por su base. Y caen tanto más, cuanto ya está averiguado que las autoridades de Santiago de Cuba no han desobedecido, como se dijo falsamente, las órdenes del Gobierno español, que las ejecuciones sólo han tenido lugar en un día, que han sido mucho menos numerosas de lo que se dijo en Europa, y restando después de sentencia en personas reconocidamente culpables».

No se ha reunido hoy, dice un colega, como anunciaba *El Imparcial*, la comisión permanente de la Asamblea, pero esto no ha sido obstáculo para que hayan circulado rumores atribuyendo al Sr. Salmerón propósitos un tanto desfavorables al Gobierno que preside el señor Castelar.

La opinión general cree que el presidente de la Asamblea opondrá todo género de dificultades para que no se lleven á cabo las elecciones en los distritos que resulten vacantes.

Se acerca el 2 de Enero y se hace necesario ir deslindando los campos y tomando posiciones.

Los periódicos de Zaragoza que recibimos hoy, ponen de manifiesto la arbitrariedad de que han sido objeto las numerosas distinguidas personas de aquella población, presas por el señor Pruneda.

Lejos de haberse verificado esas prisiones con objeto de evitar algún atentado, han sido realizadas sin conocimiento ni asentimiento de los detenidos, sacándolos de su casa á media noche y con grande aparato de fuerza. Entre los presos se hallaban los Sres. Schar, Nadal y Ena, catedráticos de la Universidad, y el señor Perez, progresista muy antiguo. La Universidad se había cerrado, dando así una prueba del profundo disgusto que había causado tan injustificada determinación.

Aunque el último y los Sres. Nadal y Ena habían sido puestos en libertad, el disgusto se había convertido en escándalo al saber por uno de los periódicos de la población, *El Diario de Zaragoza*, que el gobernador pedía por la solución de los presos UN MILLON DE REALES con destino á los gastos de la guerra.

Al hacerse cargo *La Política* de tan inexplicable atentado, dice:

«Esto y lo que hacen los de Cartagena viene á ser una misma cosa. Si son ciertos los hechos, ¿consentirá el Gobierno tales absurdos?»

Dos periódicos de tan diversa significación como *La Esperanza* y *La Política*, acogen el rumor de que hay quien ve en un diputado malagueño, Sr. Palanca, no sólo el jefe del centro, sino también el presidente del futuro gobierno que había de escoger el Sr. Salmerón como presidente interino de la república.

La Epoca supone aventurados estos cálculos, pues hasta ahora el Sr. Castelar, no ha dicho que quería retirarse, ni la mayoría le ha retirado.

El día en que el Príncipe Alfonso cumplió sus 16 años, fué convidado á comer en palacio por el joven príncipe Rodolfo, heredero del trono de Austria, dándole el Emperador grandes pruebas de afecto.

Los rumores alarmantes que han circulado respecto al Ferrol, están desmentidos por las noticias que ha recibido el Gobierno, según los cuales, el Sr. Barcia no se ha movido de Cartagena y el Sr. Pozas continúa en el extranjero.

Atribúyese la resistencia desesperada de los insurrectos de Cartagena á la seguridad que tienen de que han poder fugarse al amparo de las escuadras extranjeras, cuyos pabellones los defenderán.

Dice *La Correspondencia*:

«El alcalde de Morena ha preso al juez municipal, al suplente, al cura párroco, al secretario del Ayuntamiento y á las personas más distinguidas de dicho pueblo, teniendo encerrados 60 horas, hasta que el juez de primera instancia se personó en el lugar del suceso. El gobernador de Badajoz, Sr. Navarro, ha tomado con este motivo enérgicas medidas».

Ignoramos si este señor alcalde usará montera ó monterilla, pero desde luego reconocemos en él condiciones de carácter que le hacen acreedor á que *La Correspondencia* nos revele su nombre y que figure en los anales de la dominación republicana.

La comisión del Senado americano, según dice un telegrama de Nueva-York del 26 de Noviembre, es de parecer que la devolución del *Virginius* á los Estados Unidos, haría desaparecer todo motivo para una declaración de guerra y facilitaría una solución diplomática...

Otros despachos de Filadelfia, fecha 27 del pasado, recibidos en Londres, anuncian que Mr. Sickles había telegrafado oficialmente que España consiente en devolver el *Virginius*.

Por noticias de la Habana, según un telegrama de Nueva-York del 25 en la noche, se sabe que se está dando allí impulso á los preparativos de defensa, y que la población está resuelta á no hacer concesiones.

Por su parte, añade el despacho citado, en América se apresuran á terminar los preparativos de defensa, y que la población está resuelta á no hacer concesiones.

El *Ordre* publica á última hora un despacho de Filadelfia del 27 del pasado que dice:

«La paz está asegurada. En contestación al ultimatum de los Estados Unidos, el Gobierno de Madrid ha escrito al almirante Polo de Bernabé, ministro en Washington, que declare al presidente Grant, que España consiente en devolver el *Virginius* y satisfacer las demás reclamaciones de los Estados Unidos, siempre que se pruebe en principio que el *Virginius* llevaba autorizadamente el pabellón americano».

El gobierno de los Estados Unidos, contestó que sólo tenía derecho y no España á decidir si el barco en cuestión había enarbolado ó no con autorización el citado pabellón: que este principio no puede negarse y que ante todo España no tenía mas que apresurarse á devolver el *Virginius* y las personas que habían sobrevivido á los fusilamientos de Santiago.

España tiene que someterse á estas condiciones. Sin embargo, termina diciendo el despacho, los preparativos de defensa, continúan con actividad.

Damos la traducción literal de este telegrama, pero creemos que al verse al francés del inglés, se han cometido, como acontece con frecuencia, algunas equivocaciones de concepto, que hagan aparecer el lenguaje mucho más duro de lo que realmente pudiera ser.

Además no es en Filadelfia, sino en Washington ó Nueva York, donde es fácil que se conocieran los términos de las comunicaciones que han mediado entre ambos gobiernos; por tanto, hasta que tengamos completa seguridad de la exactitud de las noticias del despacho de Filadelfia, nos abstendremos de los comentarios á que su contenido se presta.

De las Herterías (Cartagena) recibimos ayer la siguiente carta, que es un quejido de dolor de los habitantes de aquella infortunada ciudad, que hoy contemplan la ruina de su fortuna desde los campos inmediatos:

«Treinta mil personas emigradas de Cartagena vivimos hoy en la miseria; entre ellas nos encontramos todos los propietarios urbanos de dicha ciudad, sin excepción uno solo, pues D. Pedro Gutierrez, la única casa que tiene, la tiene hipotecada, y el bolígrafo Gernés no tiene más que media casa; de los demás ninguno está en la ciudad; ni ninguno es intransigente. Entre tanto, llevamos cinco días de horrible bombardeo, en los cuales se han enviado sobre 6,000 proyectiles dentro de los muros. Ni Babilonia, ni Jerusalem, ni Palmira, pasaron cinco días más espantosos. Se han arruinado la iglesia de San Diego, y la mayor parte de las casas de al rededor, y el hospital de Caridad; han caído proyectiles en el hospital Militar, en el palacio del general de marina, casa de Ayuntamiento, plaza de las Mojas, calle del Cañon, cast. arruinado; calles del Duque, de los Angeles, San José, Saura, del Carmen, plazas de los Caballos, San Ginés, Glorieta, calle de Balcones azules, de Campos, etc., etc. Mañana seguirá el bombardeo. Hoy han hecho fuego contra el campo, los castillos de Atalaya, Desamparados, Moros y San Julian, siendo únicamente el de Galerías el que ha permanecido silencioso; no hemos visto entrar proyectiles en ninguno y sólo si batió bastantes la base del derruido Asomado castillo de la Concepción. La muralla de la ciudad está íntegra. Sólo los edificios de la ciudad han sido batidos, mientras que la insurrección no sólo manifiesta enhiesta su bandera en las fortalezas y en los muros, sino que

esta tarde misma han hecho los sitiados una salida de algunas horas, en la que han jugado el fusil y el cañón.

Si las lágrimas de tantas criaturas como hoy sufrimos valieran algo, deberían buscarse los medios de concluir esto con el menor daño posible de los inocentes, y estos medios creo existen en el arte militar.

Quedo en avisar á Vd. de cuanto ocurra digno de consideración, y cuando llegue el día en que sea permitido hacer en su periódico la historia tan completa como amarga de este sitio.

Sin más se repite de Vd. — M. C.

Tres correos extranjeros recibimos ayer, cuyas fechas corresponden á los días 26, 27 y 28 del pasado.

Los diarios de París se ocupan con preferencia de la terminación de la crisis ministerial y del nombramiento de la comisión de los treinta que han de emitir dictamen sobre las leyes constitucionales.

A pesar de que ya el telegrama nos comunicó los nombres de los nuevos ministros, creemos de nuestro deber reproducirlos aquí tales como los ha publicado el *Journal Officiel*, tanto para rectificar alguna equivocación en que pueda haber incurrido el telegrama, como por que no se sabía quién era el vicepresidente del consejo.

Interior: El duque de Broglie, vicepresidente del consejo.

Justicia: M. Depeyre.

Negocios extranjeros: El duque Decazes.

Hacienda: M. Magne.

Guerra: El general du Barail.

Marina y Colonias: El vice-almirante Dompierre d'Hornois.

Instrucción pública: M. de Fourton.

Obras públicas: M. de Larey.

Agricultura y comercio: M. Deseillegny.

La actitud de M. Magne en el seno del Consejo de ministros, la firme resolución de todos los individuos del gabinete de considerar el poder del mariscal Mac Mahon como un poder constituido con una duración de siete años, completamente extraño á las eventualidades más ó menos favorables que puedan presentarse para intentar una restauración monárquica, han colocado al nuevo ministerio en condiciones relativamente mejores. Por último, la retirada de los Sres. Ernoul y de la Bouillerie, dice *La Liberté*, van á proporcionar al nuevo gobierno medios de acercarse á los grupos liberales conservadores de la Asamblea, cuya oposición casi sistemática tenía especialmente por objeto impedir una restauración monárquica.

La desaparición del elemento ultra-monárquico del nuevo gabinete, inspira á *L'Union* reflexiones muy amargas.

Eliminar á los señores de la Bouillerie y Ernoul, reemplazándolos con los Sres. Depeyre y de Larey, dice el órgano de la legitimidad, es un acto de habilidad que no nos engaña absolutamente; pero que nos causa el profundo sentimiento de ver que una parte de la derecha sea víctima de ese engaño.

Por lo demás, *L'Union* no se hace la menor ilusión, reconociendo que el duque de Broglie se propone alcanzar la «conjunción de los centros», y entonces todas las consideraciones serán inútiles y se descartará la derecha.

No nos extraña esta opinión de *L'Union*, porque la suerte que prevé para los hombres de su partido, es la que siempre ha cabido á los representantes de las opiniones extremas.

En los países en que la autoridad se ejerce sin restricción, sin contrapeso, los partidos extremos tienen alguna probabilidad de mantenerse en el poder; pero en los que rigen por el sistema representativo, los extremos de la izquierda y de la derecha están fatalmente condenados á la impotencia, en razón á la influencia que ejercen las opiniones medias.

Tan imposible es que en Francia se consolide una monarquía absoluta, como que en España, aun en la hipótesis de que triunfara el carlismo, pudiera mantenerse en el poder.

Créese en Versalles que el nombramiento de M. Vente para subsecretario del ministerio de Justicia es un paso dado por el gobierno hacia el partido de la apelación al pueblo, supuesto que M. Vente es uno de los diputados que votaron en Burdeos contra la destitución del Emperador.

Además del nombramiento de M. Vente, *Le Journal Officiel* publica el de M. Lefebvre para subsecretario de Hacienda, y el de monsieur Dajardier para igual cargo en el ministerio de Instrucción pública.

Asegúrase que á pesar de la invitación hecha por el presidente de la provincia al arzobispo de Posen para que dimitiera sus funcio-

provisiones de forraje y de la necesidad, en fin, de tomar una determinación.

«El mariscal, dice este testigo, después de haber consultado á su jefe de gabinete, el general Boyer, acerca de la época probable de la vuelta de la *Internacional*, una vez tenida la contestación de dicho general, dió las órdenes oportunas para que los caballos del ejército tuviesen avena para dos días, á contar desde el 1.º de Octubre. El 3 de este mes el ejército recibía órden de repartir sus provisiones de reserva para cuatro días, y el día 5 de Octubre se prescribía que evacuasen á Metz todos los enfermos que había en las ambulancias de los cuarteles generales de los cuerpos del ejército, las cuales habían sido transformadas en hospitales provisionales».

Dicha declaración ha sido leída al mariscal, y ha contestado que nada sabía acerca de la vuelta de Rénier, que esperaba la del general Bourbaki, y que era á este último á quien tal vez había designado bajo el nombre de la *Internacional*.

Más como el general Boyer ha declarado, sabía por Rénier que el general enviado á la Emperatriz no salvaría á Metz; la denominación de internacional no podía referirse al general Bourbaki, pero sí á Rénier.

Por su parte Rénier ha hecho saber que en su segunda entrevista con el mariscal, el día 24 de Septiembre, le dijo que en el plazo de seis días le transmitiría la respuesta de M. de Bismark, y que si al cabo de ocho días no había tenido ninguna, su visita á Metz debía considerarse como si nunca hubiese tenido lugar. De modo que el 1.º de Octubre era el

cuarto cuerpo. Durante la tarde, había hecho venir á los suavos y al primer regimiento de granaderos de la guardia como escalas de apoyo para relevar á los lanceros, que debían atacar hacia delante. Una vez encontrado un momento favorable, hubiera hecho desfilar por brigadas todos los cuerpos sin bagajes; las tiendas quedarían armadas, para tratar de engañar la vigilancia del enemigo.

Sin repetir la declaración formal del mariscal, que acabamos de citar, respecto á la imposibilidad de intentar un grave ataque, difícilmente se explica uno como se concilia un proyecto formal de operación con la órden dada á las tropas de dejar las mochilas y cartucheras. Las prescripciones que fueron enviadas al tercer y cuarto cuerpo son únicamente disposiciones tomadas con objeto de sostener el corte de forraje que iba á intentarse en el llano del bajo Mosela. El tercer cuerpo no debía pasar de Chienle, su misión era la de combatir desde allí á Mabroy para impedir que el enemigo se sostuviera en este punto, y contrariar la operación con sus disparos. En cuanto al cuarto cuerpo, estaba sencillamente encargado de ocupar los bosques de Vignuelles y de Lessy; en fin, nada, en el informe acerca del combate, hace pensar se haya tratado en ese día de salir de una vez.

El combate del 7 de Octubre hizo ver hasta la evidencia todo lo que el mariscal hubiera podido conseguir del arrojó de sus soldados, si los hubiera estimulado.

Fués la última vez que ese valeroso ejército, tan digno de mejor suerte, acometió al enemigo. A pesar

después de un meditado y profundo examen de la situación y después que hayais conferenciado con vuestros generales de división, vuestro parecer y vuestra apreciación motivada.

«En cuanto me haya enterado de ese documento, cuya importancia debéis comprender, os convocaré de nuevo á un consejo supremo, de donde partirá la solución definitiva de la situación del ejército cuyo mando me ha confiado S. M. el Emperador».

«Os ruego me hagais conocer por escrito, en el término de cuarenta y ocho horas, la opinión que tengo el honor de pedir y acusarme recibo del presente despacho».

El mariscal unió á su despacho la carta que acababa de recibir del general Coffinières.

En este mismo día, 7 de Octubre, por indicación de muchos habitantes de Metz, declarando que quedaban en las granjas de las grandes y pequeñas *Tapes* en Saint-Remy y Bellevue, provisiones considerables de cereales y forrajes, el mariscal había ordenado una operación para recogerlos. Los lanceros, los cazadores y los suavos de la guardia, así como también parte de las tropas del sexto cuerpo que fueron empujadas en la lucha, dieron pruebas en aquella circunstancia de una espontaneidad y de un valor muy notable. El mariscal expone en su memoria, que se decidió á librar esa batalla más bien por el honor del ejército que por el resultado que de ella se prometía.

Sin embargo, dice que hubiera intentado sacar partido de ella para escapar por el llano, si las derri- llas, hubieran estado ocupadas por el tercero y

dia en que el mariscal esperaba la respuesta de Rénier.

«Las medidas que han señalado los primeros días de Octubre, tenían por objeto preparar, no un ataque de viva fuerza, sino una sencilla marcha ó salida del ejército, que se hubiera verificado con el consentimiento del enemigo y en virtud de negociaciones entabladas con él».

La existencia de un proyecto formal de ataque desaparece además ante las declaraciones del mariscal en su decimonono interrogatorio: «En cuanto á un ataque para sostener la campaña, siempre le he juzgado imposible después de lo de Sedan; el ejército hubiera sido dispersado, ó se hubiera desbandado al segundo día de su marcha, en razón al efectivo del enemigo que sostenía la campaña».

El mariscal no debía ya tener noticias de Rénier, y las esperanzas que le habían hecho concebir iban á desvanecerse para hacer lugar á las más tristes realidades.

El silencio de la Emperatriz y de M. de Bismark demuestran que las negociaciones emprendidas por mediación de Rénier habían fracasado. En este momento el mariscal podía volver todavía al verdadero camino, poniéndose en relación con el gobierno de la defensa nacional; debía crear inminente la reunión de la Asamblea, pues el aplazamiento de las elecciones no fue conocido en provincias hasta el 10 de Octubre. Solo, en esta crisis, la Asamblea tenía el derecho de decidir la paz y sus condiciones. Si venimos al mariscal, adelantándose á las resoluciones de los representantes del país, tomar la iniciativa de nue-

nes, monseñor Ledochowski está resuelto a llevar las cosas al extremo y no abandonará su silla episcopal hasta que no le obliguen por la fuerza. No se abriga duda alguna de que el alto tribunal encargado de los asuntos eclesiásticos lo depondrá, en cuyo caso dice que el gobierno está decidido a no retroceder ante ningún medio para llevar a cabo la sentencia.

El obispo de Paderborn, monseñor Martin, se encuentra respecto al gobierno alemán en la misma situación que el arzobispo de Posen, y la autoridad se propone tratarlo con la misma energía.

Según un telegrama de Nueva-York, del 27 de Noviembre, que publica la prensa extranjera, Mr. Fish ha demostrado al embajador español que el *Virginius* era un barco americano.

Otro despacho de Washington, de un día posterior, es decir, del 28, dice textualmente: "Ayer circulaba aquí el rumor de que el asunto del *Virginius* no estaba en tan buenas vías de arreglo como se creía. Las negociaciones continúan sin que hasta ahora se haya resuelto cosa alguna."

El 27 de Noviembre se abrieron en Bucharest las Cámaras de Rumania. El discurso del príncipe hace constar las buenas relaciones en que todas las potencias extranjeras están con Rumania, y hace notar la buena acogida que mereció al Emperador de Austria. En el discurso también se anuncia la presentación de varios proyectos de ley para modificar el código penal y otro para establecer un banco de descuentos.

En la misma fecha se abrieron también las Cámaras de Servia, habiendo pronunciado un discurso el príncipe Milan, que fué muy aplaudido. En él se habla de la distinguida recepción que mereció el príncipe al emperador Francisco José de Austria, y de la cordial acogida que debió al mariscal Mac-Mahon. Termina diciendo el príncipe que su conducta para con la corte soberana y las potencias garantes, es debida a sus deseos de obtener su benevolencia y apoyo.

La Asamblea nacional ha elegido presidente a Mr. Karabchewitch, y vicepresidente a Mr. Calievitch.

Los diarios alemanes publicaron estos últimos días una noticia de procedencia dinamarquesa, según la cual el gobierno prusiano habría propuesto a Dinamarca retrocederle una parte importante del Sleswig septentrional, a condición de que la soberanía de las Antillas danesas pasase a la corona de Alemania. A pesar de la verosimilitud que podía prestar a esta noticia el reconocido deseo de Prusia de poseer algunas estaciones navales en las Antillas, no dimos entero crédito a los rumores de cambios territoriales entre Prusia y Dinamarca.

Algunas cartas del Norte de Europa han venido a dar la razón a nuestra reserva. Según ellas, jamás se ha tratado de semejante cambio de territorio en el cual la Prusia daría algunos puertos en el Báltico con una población de 200.000 almas, por tres islas muy pequeñas, que solo cuentan 50.000 habitantes.

Diez días parece que ha permanecido en Francia el conde de Chambord. En este tiempo le visitaron, además el duque de Anale, que aún no lo había visto, la condesa de París, infanta de España, con sus hijos.

Como indicamos días pasados, el nombramiento de los individuos de la Asamblea francesa que han de componer la comisión encargada de examinar los proyectos constitucionales, presenta algunas dificultades. Según vemos en los diarios de París, el 26 sólo 13 diputados obtuvieron mayoría y fueron elegidos. El 27 sólo resultaron con mayoría 5, pero como M. de Larcy, que fué elegido la víspera, no puede pertenecer ya a la comisión por haber sido nombrado ministro, el 28 debía procederse a elegir los 13 individuos que faltaban para el completo. De los elegidos hasta el 27 tres pertenecen al centro izquierdo, 5 a la derecha y los diez restantes a diversas fracciones de la misma derecha.

El barón de Pinedo, ministro del Brasil en Londres, acompañado del secretario de la legación brasileña en Bélgica, se ha trasladado a Roma con una misión especial de su gobierno cerca de la Santa Sede. Trátase de salvar el conflicto religioso de aquel país a causa de la actitud del episcopado con los masones, a quienes han excomulgado, disolviendo sus sociedades, por lo que fué preso el obispo de Pernambuco, Sr. Vital.

L'Union, el órgano más autorizado de la legitimidad en Francia, hablando de la permanencia del conde de Chambord en las inmediaciones de Versalles, dice que el piloto no podía faltar en su puesto durante la tempestad que corre la Francia, y que el momento no había llegado aún de revelar lo que el conde de Chambord ha intentado para conducir al puerto el buque en peligro; pero cuando haya sonado la hora de Dios, que no está lejana, Francia sabrá con admiración todo el desinterés y amor que encierra ese corazón de rey y de padre, que no conoce más partido que el de la patria, y que sabe cumplir sus deberes tan noblemente.

Desearíamos que *L'Union* fuese un poco menos sibitica, y nos explicase a qué alude en las anteriores líneas.

Nos sabemos si con fundamento o sin él, vuelve a hablarse en Francia de la abdicación de Enrique de Borbon.

De los cuatro nuevos ministros que forman parte del ministerio francés, dos fueron ministros con M. Thiers: los Sres. Fourton y de Larcy, y ambos son muy apreciados por todos los partidos, tanto por sus prendas de carácter, como por la honradez de sus convicciones.

El duque Decazes, más conocido en Madrid por el título de duque de Glücksberg que llevaba en vida de su padre, y muy apreciado en Madrid, pertenece al centro derecho de la Asamblea, pasa por ser uno de los hombres de mayor talento político y de inteligencia más flexible

que existen en la actualidad. Con estas cualidades, y unido al duque de Broglie con una gran amistad, prestará grandísimos servicios al vicepresidente del Consejo de ministros, alma hoy de este ministerio, como lo fué del anterior.

Por último, M. Depierre representa el elemento conservador de la derecha.

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes telegramas: "Habana 12. A las nueve de la mañana: recibido a las nueve y media. Fusilados 50 individuos más de los del *Virginius*; muchos de ellos individuos de la junta."

Id. 12. A las diez de la mañana: recibido a las diez y media. El capitán del *Virginius*, 36 de la tripulación y 12 de los cubanos voluntarios que iban a bordo han sido fusilados.

Id. Noviembre 11. Cambio firme: sobre los Estados Unidos a 60 días, papel 53 a 55 premio; corto plazo, 70 a 71 premio; sobre Londres, 82 a 83 premio; sobre París, 81 a 82 premio.

Id. Noviembre 12. El capitán y 36 tripulantes del *Virginius* fueron fusilados en Santiago de Cuba el 7, y al siguiente día, 12 voluntarios cubanos sufrieron la misma pena. Entre estos últimos estaba Pedro Alfaro, el cual dicen que ofreció un millón de pesos si le perdonaban la vida. Los españoles aseguran que Alfaro iba a Cuba a hacerse cargo de la presidencia de la titular república. Varios pasajeros de ambos sexos, llegados aquí ayer por el vapor *City of New York*, que salió el 6 de New-York, han sido arrestados por las autoridades españolas, en el acto de desembarcar, por complicidad, según se dice, con los insurrectos. El Consejo de guerra que juzga a los prisioneros del *Virginius* está todavía en sesión trabajando con la mayor actividad posible.

Entre la tripulación, y disfrazados de fogoneros, estaban Ignacio, Alfaro, Bosa, Arce Varona, Castellanos, Pineda Mola, Botell y otros de importancia. Sobre el capitán José Fry era sabedor del objeto de la expedición y de la naturaleza del cargamento, del cual se hizo cargo, tentado por la gran suma que se le ofreció, creyendo que había 90 probabilidades en 100 de que el desembarco se efectuara sin novedad. Se cree que este será el último esfuerzo de la insurrección. El capitán y la tripulación fueron ejecutados en la plaza pública por un piquete de marinos.

Ayer a las once y media de la mañana fueron fusilados 42 de los insurrectos frente a los muros del maderero.

Dice la *Voz de Cuba*, en un artículo editorial de hoy, que es tan humano como cualquiera otro periódico, y aun más que los llamados filantrópicos con tanta ostentación, pero que no puede menos de probar la energía desplegada contra los que tratan el vapor filibustero *Virginius*, para hacer más sangrienta la guerra a Cuba.

Habana, Noviembre 13. Se ha derogado el decreto del 3 de Setiembre que autorizaba la venta de las propiedades embargadas. El cambio anulado. Sobre los Estados Unidos a 60 días, papel, 56 a 57 premio; corto plazo, 62 a 63 premio; sobre Londres, 84 a 85 premio; sobre París, 83 premio; oro español, 57 premio.

Anteanoche quedaron terminados los nombramientos que faltaban de gobernadores.

En la provincia de Jaén, según un colega, ha empezado a descender notablemente la viruela.

Han sido nombrados delegados del cuerpo de policía gubernativa y judicial de Madrid, los abogados D. Remigio Navarro, D. Manuel Flores de Sierra, D. Mariano Menéndez Valdés, D. Francisco Molina, D. Luis Herrera, D. Ignacio Muñoz y D. Francisco Colodro.

Han pasado a la junta consultiva de archivos, bibliotecas y museos, para la correspondiente propuesta, los expedientes de concurso a las plazas de ayudantes de las bibliotecas de Sevilla y Orihuela y los archivos de la Corona y Palma; como asimismo el expediente de concurso a la plaza de oficial de la biblioteca de Salamanca.

Ayer mañana llegaron a Madrid, procedentes de Santander, unos 1.000 proyectiles huecos destinados al campamento de La Palma.

Según nuestras noticias, dice la *Correspondencia*, desde 1.º de Enero quedará instalada la Audiencia de este distrito en el piso alto de las Salesas. Con este motivo parece que van a introducirse algunas mejoras de importancia en el mobiliario de los juzgados de primera instancia.

Una comisión de comerciantes e industriales del barrio de Salamanca ha elevado una exposición al señor ministro de Hacienda, pidiendo que se les exima del pago de la contribución forosa que se ha impuesto, toda vez que, si esto llega a realizarse, tendrán que cerrar sus tiendas.

Anteayer se repartieron cien mantas a los presos de la cárcel de Villa por la Junta auxiliar de cárceles.

Paréceme que una vez instalada la Audiencia en el nuevo palacio de Justicia, se procederá a la venta del edificio que actualmente ocupa.

El gobierno civil de la provincia tiene ya terminado el expediente gubernativo que se instruye contra el Ayuntamiento por las últimas sesiones y reuniones celebradas por aquella corporación. De hoy a mañana se remitirá a la comisión provincial de la diputación para que informe y resuelva en breve plazo.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873, por la tercera parte en papel, números 81 a 200 de señalamiento.

Según los partes recibidos en la Dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se han recibido en el día de ayer los siguientes partes referentes a la insurrección canaria: "La Palma 1.º De Diciembre, a las ocho de la mañana. Escaso fuego de la plaza, castillos y fragatas. Anoche hice avanzar para un reconocimiento, sobre la plaza una columna con una batería de campaña; esta hizo 124 disparos, viéndose estallar las granas las sobre las murallas, pero el enemigo sólo contestó débilmente con los cañones de las fragatas."

A las dos de la tarde.—Desde mi último parte ha cesado por completo el fuego de la plaza y los buques. Los castillos hacen alguno que otro disparo, pero quedan cortos. Noticias que llegan por varios conductos me aseguran que el presidente de la junta canaria Gutiérrez se ha escapado de la plaza vestido de mujer, y que tienen escasez de municiones de boca y guerra."

A las nueve de la noche.—Después de mi último parte la plaza ha vuelto a hacer fuego, aunque no tan activamente como los días anteriores. Los buques han dirigido también algunos disparos. Como de costumbre, ha cesado casi por completo desde el anoche el fuego del enemigo. Hasta ahora no tengo noticia de que hayamos experimentado hoy ninguna baja."

No se han recibido partes relativos a encuentros con las facciones carlistas.

Por el ministerio de Fomento se dispone con fecha 26 de Noviembre que se provean por concurso entre los catedráticos de entrada de la facultad de medicina 11 categorías de ascenso que resultan vacantes en dicha facultad.

En su sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes: "Numerosas fuerzas carlistas al mando de Saballs se habían apoderado de Bañolas (Barcelona); por e

aproximarse la columna se apresuraron a evacuar la población sin haberse entregado en ella al incendio, al pillaje y al saqueo. Las escasas fuerzas que había en Bañolas se defendieron heroicamente, hallándose entre ellos los voluntarios de Torrellá."

La facción Gamundi penetró en Navarra, dirigiéndose hacia Sangüesa.

Cuatro batallones alaveses se hallaban ayer a distancia de unas tres leguas de Vitoria, esperando al parecer al Pretendiente.

Al recorrer el vapor *Colon* el cabo Tifoso ayer mañana, vió buques de gran porte haciendo fuego a unas 10 millas de la embocadura del puerto de Cartagena. Se cree sean extranjeros haciendo ejercicio.

La facción Marco penetró en la tarde del 29 en Molina; pero acosada por la columna Navarro, huyó y abandonó las razones que había pedido, de las cuales se aprovechó la tropa.

La facción derrotada en Montiel, que llevaba unos 30 heridos, se dirigió precipitadamente a la Puebla del Príncipe, tratando de esquivar la persecución de las columnas, corriendo por la falda de Sierra Morena para entrar en Extremadura.

Más afortunados los habitantes de provincias que los de Madrid, conocen oficialmente en su conjunto el arreglo convenido en la cuestión del *Virginius*.

Véase en prueba de ello el telegrama que el señor ministro de la Gobernación dirigió a los gobernadores: "El conflicto con los Estados Unidos, suscitado por el apresamiento del *Virginius*, ha quedado resuelto de una manera altamente honrosa para ambos países. El gobierno de la república devolverá a los Estados Unidos el vapor *Virginius* y los tripulantes supervivientes. El saludo a la bandera norte-americana y demás reclamaciones hechas por el gobierno de esta nación serán resueltas por la vía diplomática. El peligro de una guerra que hubiera sido desastrosa ha desaparecido, y España puede alentar la esperanza de ver pronto pacificada su preciosa Antilla."

Con este motivo *El Imparcial* escribe lo siguiente:

"No aclarar en verdad gran cosa este telegrama los verdaderos términos del arreglo; pero al menos se sabe ya de una manera oficial que la devolución del *Virginius* es el punto culminante que ha impedido una ruptura de relaciones con aquella república."

Sin embargo, esta misma devolución envuelve otras muchas cuestiones que habrán sido objeto del convenio, y cuyo conocimiento es necesario para la opinión pública. El Gobierno ha tenido a su lado a todos los partidos en esta cuestión, no miraban en el asunto al representante de nuestra nacionalidad en el conflicto con otra nación: si nosotros, y con nosotros la inmensa mayoría de los españoles, habíamos depositado toda nuestra confianza en el ilustre hombre público colocado al frente del poder y en sus compañeros de ministerio, pues a ellos les hacía acreedores su conducta y sus nobles propósitos, no pueden por eso considerarse débiles de dar cuenta de sus actos, pues que el país puede apreciar por pleno conocimiento de causa el uso que han hecho de la confianza recibida."

En efecto, urge que el Gobierno publique su anunciado *Memorandum* para que sepamos a qué atenernos.

Ayer se recibió un telegrama de la Habana del comandante general de marina Sr. Rigada, en que se asegura al Gobierno que reina tranquilidad en la capital y que será cumplida la orden de entrega del *Virginius*, para cuyo objeto se han puesto de acuerdo todas las autoridades."

El *Triunfo del orden* sirve de epígrafe a un artículo de *La Discusión*, en que se congratula de que el movimiento cantonal, venido en Andalucía, no haya tomado nuevo incremento con la resistencia teñaz de Cartagena.

Sensible es que los gobiernos revolucionarios tengan siempre necesidad de bombardear las ciudades para restablecer el orden. Saben alterarlo en la oposición de muchas maneras, pero solo han aprendido a sostenerlo cuando son gobierno del modo que verán nuestros lectores por la siguiente pintura que hace a grandes rasgos el citado periódico ministerial:

"A estas horas las bombas de nuestras baterías han causado muchas ruinas y diezmado las filas de los rebeldes; a estas horas montones de cenizas y ruinas ocupan el lugar de las manufacturas, de las fábricas, de las casas de comercio de la que fué rica ciudad, y asnal importante a estas horas los cadáveres llenan las calles, y la desolación y la muerte se pasean por donde corrían la industria bajo mil formas diversas y la actividad con noble fin. El tiempo se encargará de reparar con mano pródiga tantos desastres; pero la historia dirá en su día cuánta maldad se escondió en Cartagena, cuán bien procedió el Gobierno no detenerse ni ante la sangre ni ante las ruinas."

Que a todos nos sirva este espectáculo doloroso de lección provechosa. Degrada es que la batallas adquirida entre el humo de las ruinas y de la sangre de los extravíos, desgracia es que la obcecación nos trajera a esta situación que deploramos; pero no seríamos dignos si hubiéramos rehusado su provocación insensata. La república no combate en Cartagena tan sólo el cantonalismo, combate a la anarquía y al carismo que en la resistencia de Cartagena fían su triunfo."

La *Igualdad* no se encuentra muy satisfecha con la conducta que la escuadra observa en el bloqueo de Cartagena, y después de dar cuenta a sus lectores de la petición que una comisión de vecinos de aquella ciudad dirige al Gobierno para que se impida abastecer de víveres la plaza, cosa que sucede todos los días y que prolongará su resistencia hasta verla convertida en ruinas, añade:

"Nuestras noticias coinciden con las de la comisión indicada, en lo concerniente al bloqueo por mar de Cartagena y a la entrada en la misma de provisiones para los insurrectos; y ciertamente que no lo comprendemos, porque si los buques de la escuadra, por su mucho calado, no pueden impedir que entren en la bahía embarcaciones menores, bombardeando la costa ó aprovechando la oscuridad de la noche, hay también vapores de guerra de poco calado y de escasas dimensiones, que pueden y deberían prestar ese servicio bajo la protección de la misma escuadra."

Aparte de esto, los faluchos que llevan provisiones a los insurrectos tienen forzosamente que comprarlos ó proveerse de ellas en alguno de los pueblos o sitios más inmediatos a la plaza, y es preciso que no haya ninguna clase de vigilancia, ó que las autoridades estén convenientes con los sublevados, para que se repita impunemente ese abuso verdaderamente escandaloso."

Si el bloqueo no es completo y eficaz es en vano el auxilio de la escuadra, y si el general en jefe del ejército sitiador no ha publicado un bando imponiendo las penas más severas, y haciéndolas efectivas sin contemplación, a los que directa ó indirectamente favorecen la introducción de abastecimientos en la plaza rebelde, la resistencia de esta puede prolongarse se mcho tiempo."

Para nosotros los abastecedores de una plaza sitiada y rebelde a son más culpables y merecen un castigo más ejemplar que los insurrectos; porque estos exponen su vida a arrostrar los peligros de la lucha, y tal vez obran por convicción ó por no faltar a sus compromisos, más que aquellos que se proponen otro objeto que sacrificar su vil codicia y lucrarse con las desgracias de la patria."

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra.)

TURIN 2.—La duquesa de Aosta se encuentra gravemente enferma.

BERLIN 2.—El Parlamento alemán ha sido disuelto. Las elecciones se fijan para el 10 del próximo Enero.

VIENA 2.—Se celebran grandes fiestas en esta capital con motivo del 23º aniversario del advenimiento al trono del Emperador Francisco José.

WASHINGTON 1.º.—El ministro de Marina ha publicado una Memoria sobre el estado de la armada norte-americana, de la cual resulta que todos los buques disponibles están dispuestos para el servicio.

LONDRES 1.º.—Consolidados ingleses, 92 3/8.

Exterior español, 18.

LA PALMA 1.º.—Continúa el bombardeo. El fuego bastante lento por parte de los insurrectos. Parece que les van faltando proyectiles. Se asegura que el general en jefe está facultado para obrar como juzgue conveniente. Se confirma la fuga de Pedro Gutiérrez, presidente que fué de la junta de Cartagena. Se han preso algunos facilitadores más, los cuales han sido conducidos a la cárcel de este pueblo. Los

los se baten a la desesperada.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 franceses, 58.50.

4 1/2 por 100, 83.50.

5 por 100, 92.80.

Exterior español, 18.

Consolidados ingleses, 92 3/4.

BOLSA.—Exterior español, 17 7/8.

Interior, 15.

VERSALLLES 20 (tarde).—El general Ducrot ha presentado su dimisión del cargo de diputado a la Asamblea nacional.

Hoy ha empezado la elección de los individuos que han de componer la comisión de los treinta encargada de dar dictamen sobre los proyectos de leyes constitucionales, resultando elegidos solamente dos.

El lunes continuará el escrutinio.

LONDRES 20 (tarde).—En la Bolsa se cotizan:

Consolidados ingleses, 93 7/16.

Exterior español, 18 3/16.

CADIZ 30.—Hoy ha salido para la Habana el vapor correo *Santander* conduciendo la correspondencia, 144 pasajeros de cámaras particulares, 51 oficiales, 58 de tercera y 29 de tropa.

VERSALLLES 1.º.—Asamblea nacional.—Continúa el escrutinio de la comisión que ha de emitir el dictamen sobre las leyes constitucionales.

Hoy no ha sido elegido más que M. Lucien Brun, individuo de la derecha.

Mañana continuará el escrutinio.

ROMA 1.º.—El Papa dirigió una encíclica fechada el 22 de Noviembre, en la cual combate energicamente las persecuciones de que son objeto los católicos en Alemania y Suiza, y encarga a los fieles que oren y esperen.

PARIS 1.º.—Bolsa.

El 3 por 100 franceses a 59.10.

El 4 y 1/2 a 83.80.

El 5 por 100 a 93.30.

Exterior español a 16.

Interior, 14.

Consolidados ingleses 92 5/16.

Bolsin.—Exterior español 18 3/16.

Interior 15 1/4.

MINISTERIO DE HACIENDA.

INSTRUCCION PROVISIONAL

Para llenar a efecto el impuesto transitorio sobre carruajes, establecido por el art. 14 del decreto de 2 de Octubre último.

Artículo 1.º Devenga el impuesto transitorio de carruajes todo dueño ó propietario de coches llamados de lujo, como carretillas, landós, berlinas, victorias, facelones, breks, tartanas, galeras y cualesquiera otros que se destinen al recreo y comodidad de sus personas y familias, ó que se usen por razón del cargo, profesión u oficio.

Art. 2.º Las cuotas anuales que deberán satisfacerse, mientras este impuesto subsista, son las que a cada carruaje correspondan según su clase de las contenidas en la tarifa única al decreto de 2 de Octubre último, inserta al fin de esta Instrucción.

Art. 3.º La base de población que ha de servir para la imposición de dichas cuotas será la que corresponda al pueblo en que el dueño resida habitualmente, no obstante se hallen los carruajes en distinto punto ó localidad de mayor ó menor vecindad.

Art. 4.º Cuando un dueño ó poseedor de carruajes, de los sujetos a este impuesto, tenga dos ó más de la misma clase y condiciones y no los use a la vez, sino alternativamente y con un solo tronco ó caballería, devengará una cuota con sujeción a tarifa; pero si los carruajes se usan a la vez bien por individuos de una misma familia ó por sus dependientes, devengarán tantas cuotas de tarifa, cuantos sean los carruajes que se hallen en este caso.

Art. 5.º Todo carruaje construido para poderse usar ó manifestar, sea con sólo una caballería pagará la cuota más alta de la que le correspondan por la base de la población respectiva.

Art. 6.º Se exceptúan del impuesto:

1.º Los carruajes pertenecientes a las legaciones extranjeras.

2.º Los coches de todas clases dedicados a la industria, ya se consideren de lujo, ya a la locomoción interior de las poblaciones, siempre que se justifique hallarse comprendidos en la matrícula de la contribución industrial de la localidad respectiva.

3.º Las diligencias y demás carruajes y vehículos destinados al transporte de viajeros.

4.º Todos los carros, galeras y demás carruajes comprendidos bajo la denominación de *Transportes* en la tarifa 2.ª del impuesto industrial.

5.º Los carros y otros carruajes empleados en los trabajos agrícolas y movimiento de cosechas, y todos los que, prestando esencialmente esta clase de servicios, puedan usarse accidentalmente en comodidad ó recreo de sus dueños ó familias, siempre que los de esta clase se hallen determinados en los amillaramientos de la contribución territorial.

Art. 7.º Las cuotas de este impuesto se devengan por trimestres íntegros, sea cualquiera el día en que se adquiera el carruaje y se cese en su uso ó servicio.

Art. 8.º Dentro del término de ocho días desde la publicación de esta Instrucción en el *Boletín oficial* de la provincia respectiva presentarán los dueños ó poseedores de carruajes sujetos a este impuesto un duplicado de la matrícula (modelo núm. 1.º) en que se expresará bajo su responsabilidad: primero, el número de carruajes que los pertenecían; segundo, su denominación ó clase; tercero, el tiro ó aparato que para su arrastre le distinguía; y cuarto, el local, sitio ó población en que tenían habitualmente las cocheras.

Estas declaraciones se presentarán en las administraciones económicas ó en las de partido por los dueños de coches que residan en la capital de provincia ó de partido administrativo; y a los alcaldes, los que residan en las demás poblaciones.

El duplicado de esta declaración será devuelto al interesado con nota del día de la presentación y sello de la oficina ó alcaldía respectiva, si el dato reúne las noticias necesarias para la inscripción del carruaje ó carruajes.

De otro modo la administración ó alcalde exigirá del interesado que adicione ó subsane en el acto las omisiones cometidas.

Art. 9.º Terminado el plazo señalado para presentar las declaraciones, las administraciones económicas procederán en el preciso término de los cuatro días siguientes a formar, con presencia de dichas declaraciones y de los datos que puedan y deban consultarse en la matrícula en que se relacionan individualmente con sujeción al modelo número 2.º los contribuyentes por carruajes en la capital de la provincia sujetos al impuesto transitorio.

Los administradores de partido formarán la respectiva a la población en que residan, y los alcaldes, con los secretarios de Ayuntamientos, las de los demás pueblos, unos y otros dentro del mismo plazo de cuatro días.

Art. 10.º Se incluirán en matrícula no sólo los contribuyentes y carruajes que resulten de las declaraciones presentadas, si ó también los que aparezcan omitidos u ocultados, según resulte de los antecedentes y noticias consultados al efecto.

Los contribuyentes que lo sean por razón de este último procedimiento serán notificados por escrito y oficialmente al día siguiente de haberse terminado la matrícula, a fin de que en el plazo de seis días puedan reclamar ante la administración económica de esta provincia del agravio ó inexactitud que pudiera haberse cometido.

(Se continuará.)

PROVINCIAS.

Leemos en *El Diario de Barcelona* del viernes último:

"En las excavaciones que han debido practicarse en las obras de la casa que se está construyendo en las cuatro esquinas de Bellaterra, se ha encontrado un pedestal romano de forma cuadrada, de piedra de lustre de Tarragona, de unos cuarenta centímetros de lado y unos setenta de altura. En una de las caras lleva una inscripción sencilla que dice:

AEMLIAR
PHILVMENTE

Como el solar donde se levanta el edificio está comprendido dentro del primer perímetro de Barcelona, no sería muy raro que se encontrara en él algún otro objeto arqueológico. El director de la obra, señor Robert, hizo recogerla con cuidado dicho pedestal, a fin de entregarlo a la Academia de Buenas Letras, si lo reclamaba para el Museo lapidario de San Juan."

Dice un diario de Tarragona que se están construyendo unos torresones de hierro para las locomotoras de la vía férrea de Barcelona, con objeto de librar a los maquinistas y fogoneros de las descargas que puedan dispararles los carlistas.

De un periódico de Tarragona tomamos lo siguiente:

"El importe de las obras ejecutadas durante el mes de Octubre próximo pasado en la carretera provincial de Tarragona a Pont d'Armentera, asciende a 1.735 pesetas 80 céntimos. A propósito de este camino, sabemos que los propietarios de los terrenos que atraviesa, y que hasta ahora se habían opuesto a consentir se trabajara en sus respectivas fincas, están dispuestos, por su parte, a orillar las dificultades suscitadas, y que se oponían a la prosecución de las obras."

Ha cobrado estos días bastante animación y algo precio el cacahuete, que con abundancia se recolecta en los pueblos de la ribera del Júcar. Estos pasados días se vendía a siete y medio y hasta ocho reales, siendo mucha la demanda de esta semilla oleagífera. Las compras deben hacerse, sin duda, para la exportación a Marsella, pues las fábricas de nuestro país que se dedican a extraer el aceite de mani, están casi todas paradas, porque el alto precio del aceite de olivas no les permite competir con él.

Para el día de la Purísima se ha anunciado de nuevo la inauguración oficial de las fuentes de Carlet, acontecimiento grato para aquel pueblo, que siempre había tenido, para beber, aguas muy malas, y las ya a tener excelentes, traídas de media legua, aprovechando un puro y limpio manantial.

